

CANTO RODADO
ANA GAITERO

ACCIÓN

Empecé el año viendo Sufragistas, la película que relata un episodio de la lucha de las mujeres inglesas por el derecho al voto con la confluencia de intelectuales, burguesas y obreras. Con Emmeline Pankhurst — Meryl Streep— al frente las mujeres gritaban: «No queremos quebrantar las leyes, queremos redactarlas».

Pasaron a la acción porque las palabras no servían de nada. Pensaba yo mientras corrían las primeras horas que nada se ha conseguido sin pelear, aunque parezca que tenemos lo que tenemos de manera natural. Y que nos lo pueden quitar de manera 'natural'. Tomamos enero por la cuesta empinada del año, con el alma encogida con violaciones masivas en Alemania la noche de fin de año y con la sospecha de que el fantasma del fascismo recorre Europa.

En León hace tiempo que nos rendimos. Hablamos demasiado en los bares y hacemos pocas hacenderas. Las consecuencias se ven en el paisaje humano. El silencio invernal en los pueblos y el envejecimiento creciente en las ciudades. Nunca ha habido menos gente en León. Somos menos de 480.000 habitantes. Quienes saben hacer cuentas dicen que podríamos hasta perder un escaño. Vaya... si solo fuera eso.

Cinco en Madrid

De momento mandamos a cinco diputados y diputadas a Madrid. De cuatro partidos. Nunca hubo tanta pluralidad: 2 por el PP, una por el PSOE, otra por Podemos y el quinto por Ciudadanos. Vamos a ver lo que hacen por León, si es que tienen tiempo de algo más que de tomar asiento. Es hora de que se recupere la voz de la provincia en las Cámaras. Que sus señorías se ocupen en serio, también y sobre todo en el Senado, de los acuciantes problemas de León.

El miércoles 13 se constituye el Parlamento y se empezarán a despejar los nubarrones sobre el futuro inquilino de La Moncloa. El reparto que se haga



ES HORA DE QUE SE RECUPERE LA VOZ DE LA PROVINCIA EN LAS CÁMARAS, DE QUE SUS SEÑORÍAS SE TOMEN EN SERIO LOS ACUCIANTES PROBLEMAS DE LEÓN QUE LA DEJAN VACÍA

de la mesa de las Cortes es el anticipo de los futuros pactos para formar Gobierno. Hay dos opciones claras: el gran pacto PP, Ciudadanos y PSOE para salvar a Rajoy o la coalición de izquierdas. Inmovilismo o evolución. La pelota está en el tejado de Ferraz, aunque Susana Díaz la quiere lanzar desde Andalucía.

Otra forma de hacer política es posible. Hay que empezar por abajo. La gente tiene, tenemos, que asumir la responsabilidad de participar en el diseño de nuestro futuro colectivo. Ahora que las plazas vuelven a ser objeto de polémica, con el pertinaz proyecto de remodelación de la Plaza del Grano, recordemos lo que se gritó en las plazas.

Participación

Las instituciones, la municipal en primer lugar, están obligadas a facilitar nuevos cauces de participación que superen las clásicas reuniones paternalistas de alcaldes o concejales con las asociaciones vecinales. Recuperar el espíritu de lucha, con ánimo de construir, debería ser uno de los objetivos de 2016.

Hay que pasar a la acción. Sin rendirse. Como hicieron las sufragistas. Como hace el colectivo Cidecot que ha tomado por bandera la montaña leonesa para recuperar este territorio como un eje económico de la provincia de León. Su impulsor, Cesáreo Fernández, es un adinerado experto en ciencias sociales que ha entendido que para recuperar el pulso de la montaña tienen que ser sus propios habitantes quienes visualicen el futuro, las oportunidades y las prioridades. La lucha leonesa es su bandera.

Canteros

Mientras contemplamos la lluvia fría golpear los cantos de la plaza del Grano, admitimos que, nos guste o no, la plaza necesita un repaso. Porque los cantos se salen de su sitio y se está desvinciando y porque nada, nada, permanece inmutable. Pero, ojo con esos cantos. Son tesoros. Memoria. Hay que saber tocarlos. Y mimarlos.

VANESSA
CARREÑO

PERSONAS QUE ENAMORAN

Qué tendrán esas personas encantadoras que le hacen sentir a uno a gusto a los pocos minutos de conocerlas? ¿Se lo ha preguntado usted alguna vez? Lo cierto es que, en nuestro afán por analizarlo todo, solemos hablar mucho más de las personas que no nos gustan y de las que no nos hacen sentir bien que de las que sí.

No sé si entre sus propósitos para el nuevo año está ser una persona de esas que enamoran, pero en el caso de que así sea, le animo a que empiece a estudiarlas. Estoy convencida de que entre sus cualidades encontrará las siguientes:

—Saben escuchar. Es decir, practican la escucha activa con la persona que tienen delante. Con un interés sincero, sin interrumpir y sin pensar que ya lo saben todo.

—Se interesan por usted. Le preguntan qué tal le va y cómo anda aquello que le tenía preocupado, le transmiten su confianza y le ofrecen su ayuda para cuando pueda necesitarla. Y lo hacen sin esperar nada a cambio.

—Saben estar y comportarse. Son edu-



cadas y amables, saben decir las cosas y no dejan a los demás en evidencia ni les hacen pasar vergüenza con sus comentarios.

—Respetan las diferencias. Aceptan que otras personas piensen y actúen diferente a como lo harían ellas. Sencillamente porque entienden que todos somos diferentes y que su opción no tiene por qué ser la única correcta.

—No critican, no juzgan a otros y no hablan de alguien cuando no está. Porque no sienten esa necesidad, porque hacerlo no les aporta nada y porque tienen cosas más interesantes de las que hablar.

—Reconocen sus errores y saben pedir perdón, porque no les importa mostrarse vulnerables y porque no se consideran peores ni mejores que nadie.

—Aprecian y valoran las cualidades positivas de los demás. Son capaces de verlas por encima de sus defectos y las expresan con palabras, con gestos o dando las gracias, incluso cuando no hay un motivo especial.

Así que, si a usted también le parece que tiene margen de mejora para llegar a ser una persona encantadora, hoy mismo puede ser un buen día para empezar a practicar.

www.coachingtobe.es

LA CRISIS DE LA CRISIS



ANDRÉS ABERASTURI

Estamos viviendo horas de confusión porque por primera vez en la vida de todos asistimos a un espectáculo nuevo, al estreno de una Historia que jamás habíamos contemplado y no sé si asusta más que sorprende o justo al contrario. Esto debe ser la crisis de la crisis, el manido paisaje después de la batalla cuando ni siquiera la batalla ha concluido y hasta no es descartable que se recrudezca la misma guerra en forma de una nueva crisis que sería infinitamente más dura. Tampoco esta situación, por no vivida, debe sorprendernos más allá de lo necesario. La Historia del Siglo XX es sencillamente atroz, casi incomprensible, con el crac del 29, con dos guerras mundiales, la perversión

absoluta del nazismo y del estalinismo y una guerra fría que nunca estalló gracias a lo que se dio en llamar el «equilibrio del terror», casi nada. Y en nuestro país el desastre continuó con una larga dictadura que se encargó de ahondar aún más el mito de las dos Españas. El panorama de nuestro pasado inmediato no es pues en absoluto tranquilizador y muchos intelectuales ya había anunciado que la tercera guerra mundial sería entre Oriente y Occidente. Y así está siendo.

Pero pese a todo vivimos aferrados al presente, a lo más inmediato y discutimos horas y horas y elevamos a categoría la anécdota de las túnicas de los Reyes Magos en una cabalgata o nos enfrascamos en largos debates para diferenciar religiosidad y tradición. Pero

por encima de todo lo casi banal, tenemos un trozo del país que quiere independizarse (no todos, claro, ni siquiera la mitad pero son los políticos quienes atizan el fuego) y un Parlamento con cuatro partidos que ahora se pelean por ocupar los mejores despachos o los asientos más a la izquierda. Tenemos algunos gobiernos municipales y autonómicos que resultan por lo menos pintorescos y que hacen y dicen cosas sorprendentes.

Las democracias son raras y naturalmente imperfectas aunque a estas alturas no se haya inventado ningún sistema mejor. Si de verdad les importa la voluntad de los ciudadanos, dejen de pelearse por los despachos con vista y siéntense para sacar a este país de la crisis de las crisis.